

# Iglesia de Santiago y San Miguel

El visitante que recorra las calles de Luna irá poco a poco ascendiendo hasta llegar a la Plaza Mayor, donde luzco orgullosa, con mi basta mole dominando el espacio central de la villa. De mi primitiva edificación apenas quedan restos, sin embargo, fui consagrada en el siglo XII para convertirme en una más de las iglesias que rendían culto en esta populosa e importante localidad.

En la actualidad luzco un aspecto muy diferente al del antiguo edificio románico, puesto que en el siglo XVIII fui reconstruida en estilo barroco, adquiriendo las hechuras monumentales que luzco en nuestros días.

Soy la iglesia parroquial de Luna y, como tal, debo albergar a la comunidad religiosa de la villa, hecho que hace que tenga grandes dimensiones y un aspecto sobrio pero espectacular.

La sensación de austeridad y monumentalidad que se observa desde el exterior se acrecienta en mi interior, en el que el espacio se dispone en un gran salón, con las naves separadas por fuertes pilares y una decoración sencilla, pero con retablos de gran calidad artística, como el de la

Virgen con el Niño, del siglo XV y el de la Virgen del Rosario, del siglo XVI.

Curiosamente la puerta principal es la situada en la fachada lateral que da a la Plaza Mayor, sin embargo, a mis pies, se puede observar que dispongo de otra portada. Se trata de la Portada Sur, que se encuentra sellada y que luce un crismón románico, quizás procedente de la antigua iglesia sobre la que me edificaron.